

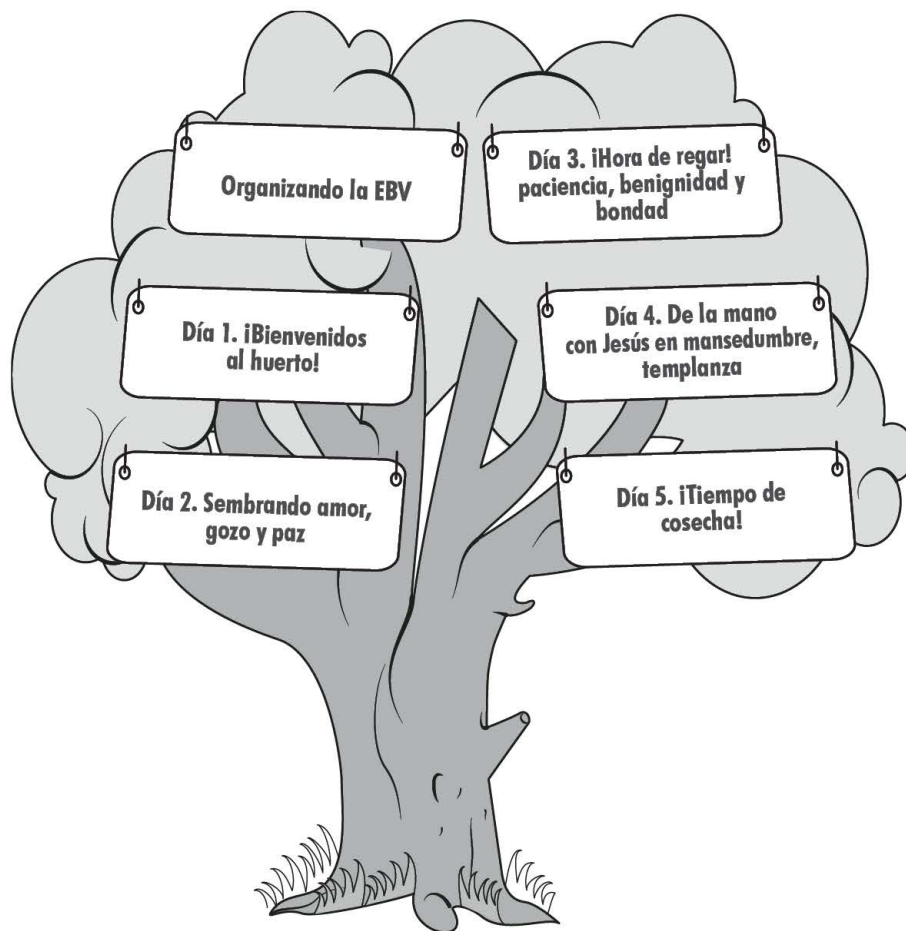
CULTIVANDO CORAZONES

Un Espíritu Renovado



Escuela Bíblica de Vacaciones

EBV
Iglesia 7D



Escuela Bíblica de Vacaciones



La Verdad Presente
«Agencia Editorial»

Dirección
Josué García Licona

Asistencia editorial
Ana Guerrero Martínez

Diseño Gráfico
Jairo Beiza Alvarado
Gamaliel Moreno Ortega

Distribución y ventas
Daniel Betancourt Badillo
Elizabeth Román Rodríguez

Comunicación Digital
Abraham Rosas Milian

Multimedia
Hazael García Licona

Consejo Editorial

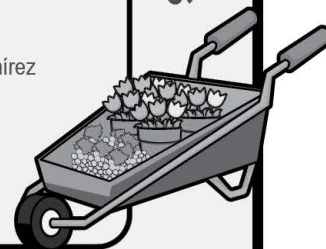
Min. Avelardo Alarcón Pineda
Director Nacional
de Educación Cristiana

Editor
Min. Abdiel Gómez Salomón

Escritoras
Elemetry Eunice Espinoza Ramírez

Actividades
Berenice Pérez Amado
Samuel Vidal José

4 a 11 años



Escuela Bíblica de Vacaciones 2025, es una publicación anual editada por la Iglesia de Dios (7° día) A.R., Av. Universidad No. 205, Col. Buenavista, Cuernavaca, Morelos, C.P. 62130 Tel. 01(777) 102 01 30 al 32. Correo electrónico: editorial@iglesia7d.org.mx Página Web: <http://www.iglesia7d.org.mx> Editor responsable: Saulo Toto Cajal. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo e ISSN en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Licitud de Título y contenido en trámite, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Permiso SEPOMEX en trámite. Impreso por: GRAFIMOR S.A. DE C.V. Av. Castillo de Chapultepec Nte, Lote 20, Ciudad Chapultepec, 62398, Cuernavaca, Mor. Tiraje: 7 300 ejemplares; se terminó de imprimir el 10 de junio de 2024. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos de la publicación sin previa autorización de la Iglesia de Dios (7° día) A.R.

¡Bienvenidos a la Escuela Bíblica de Vacaciones 2025!

Hay un fruto que no lo encontrarás en el campo, tampoco en una maceta o en un jardín. Crece en un lugar especial: tu corazón.

Pero ojo, no tiene el sabor de tu fruta favorita, ni se parece a las frutas que crecen en los árboles. Este fruto tiene el sabor del amor y el color del gozo, la paz, la paciencia, la benignidad, la bondad, la fe, la mansedumbre y la templanza

¿Ya sabes de qué fruto se trata?

¡Así es! Es el fruto del Espíritu.

Y aunque no lo puedas comprar ni cosechar con tus manos, ya está creciendo en ti.

En esta Escuela Bíblica de Vacaciones aprenderás en compañía de tus amigos y amigas cómo este fruto se nota en lo que haces, en lo que dices y en cómo tratas a los demás.

Así, mientras descubres las aventuras de cada día con la guía del Espíritu Santo, el mundo conocerá a Jesús a través de ti.

¿Qué brotes crecerán en tu corazón?

¡Vamos a descubrirlo!



*Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes.
Pues una rama no puede producir fruto si la cortan
de la vid, y ustedes tampoco pueden ser fructífe-
ros a menos que permanezcan en mí.*

*Ciertamente, yo soy la vid; ustedes son las ramas.
Los que permanecen en mí y yo en ellos producirán
mucho fruto porque, separados de mí,
no pueden hacer nada.
Juan 15:4-5 (NTV)*



**Organicemos la Escuela Bíblica de Vacaciones 2025
Cultivando corazones: ¡Un espíritu renovado!**

Apreciable instructor y tutor

La temática de este año gira en torno al cultivo espiritual como un acompañamiento tierno, progresivo y vivencial, que permite a cada niño y niña crecer arraigados en Cristo. Esto implica que, como adultos, reconocemos que desde la niñez ya brotan señales del fruto del Espíritu.

Porque donde hay raíz en Cristo, también hay vida en movimiento. Y un niño que comienza a caminar en la fe deja ver retoños del fruto de amor, que se manifiesta en gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio.

Dios, el jardinero tierno y amoroso, poda con delicadeza lo que aún necesita crecer y, con esmero, vierte el agua viva de Su Palabra en nuestro corazón. Anna Grellert lo expresa de la siguiente forma en su metodología El jardín de la ternura:

Al igual que una semilla de rosa contiene en sí la fragancia de la flor, pero requiere un terreno adecuado para desplegar su aroma, la espiritualidad infantil florece cuando es reconocida y alentada por cuidadores tiernos (p.4).

Por lo tanto, tu tarea es cuidar el terreno, confiar en la obra del Espíritu y recordarles a los niños que Jesús camina de la mano con quienes el mundo considera pequeños, pero que son grandes en el Reino.

Asignación de tiempo: Ya sea que decidas implementar la EBV en cinco días consecutivos o en cinco sábados, considera incluir un refrigerio, momentos de adoración y oración, así como el desarrollo completo de las actividades.

Ambiente de aprendizaje: Crea un espacio que simule un huerto, donde cada rincón evocará a la palabra clave de cada día: arraigo, retoños, nutrición, renovación y fruto. Puedes marcar senderos con hojas o piedras decoradas, y completar con murales o estructuras con árboles. En caso de que tengas un espacio al aire libre, ¡aprovéchalo al máximo!

Prepara también un morralito para cada asistente, que puedes obsequiar el primer día. Dentro, incluye instrumentos simbólicos de cultivo como una pequeña pala, semillas reales, un sombrero o gorra, y otros elementos que los acompañen durante toda la experiencia.

En un lugar estratégico, coloca dos espejos grandes decorados con el título de la EBV. Al finalizar cada día, invita a cada niño a mirarse y completar la frase "Veo a alguien que..." Esta actividad favorece la reafirmación de identidad y ayuda a reconocer lo que Dios está haciendo crecer en su corazón.

Finalmente, adapta los espacios de reflexión, oración y alabanza con elementos visuales y sensoriales que refuercen cada momento. Y recuerda: revisa con anticipación los materiales para cada actividad y dinámica.

También te invitamos a consultar la página web de la Iglesia de Dios (7° día): <https://www.iglesia7d.org.mx/>

Allí se publicarán recursos gráficos, el canto lema y la guía para los organizadores que te apoyarán a aterrizar tus ideas creativas.

Que Dios te acompañe en tu ministerio.

¡BIENVENIDOS AL HUERTO!

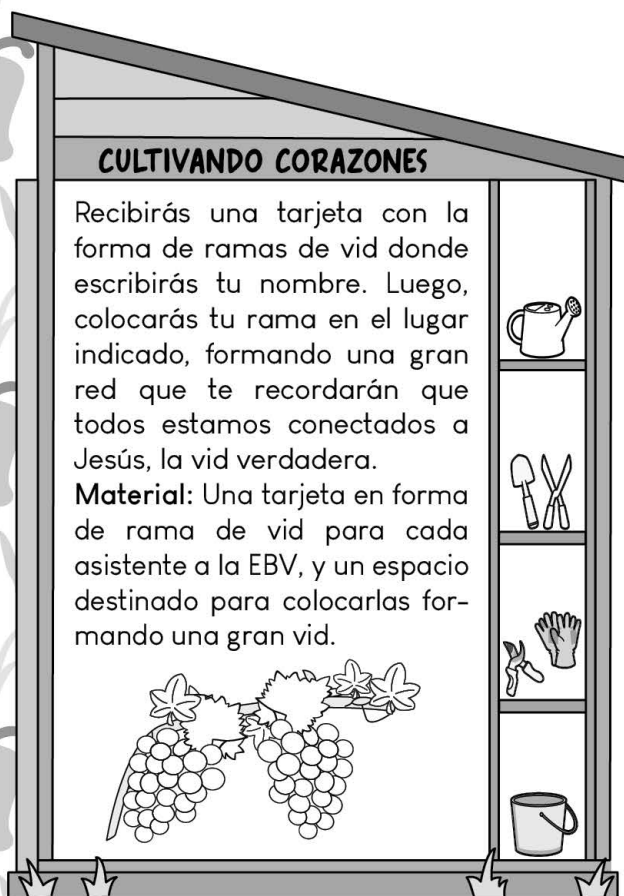


¿Sabes qué es lo más importante que debes recordar hoy? Que eres un amigo especial de Jesús, como cuando una ramita está pegadita al árbol.

¿Has visto cómo las ramas están conectadas al tronco del árbol? Si una ramita se separa del árbol, no puede crecer ni tener hojas verdes, ¿verdad?

Pues así somos nosotros con Jesús. Él es como un árbol grande y fuerte que nos cuida y nos ayuda a crecer. Jesús nos da todo lo que necesitamos para ser felices y fuertes, como el árbol le da vida a sus ramas.

Cuando estás conectado a Jesús, es como si fueras una ramita feliz que puede crecer y dar sabrosos y jugosos frutos. ¿Cuál es tu fruta favorita?



¿Por qué Jesús es la vid?

¿Por qué Jesús dijo que Él era como una planta de uvas?

En el lugar donde vivía Jesús, muchas personas tenían jardines con plantas de uvas que se llaman "vides". Estas personas sabían algo muy importante: si cortas una rama de la planta principal, esa rama no puede dar uvas. Necesita estar pegada a la planta grande para recibir el agua y los nutrientes que la mantienen viva.

Jesús conocía muy bien esto, y también sabía que en las historias antiguas de la Biblia, la planta de uvas representaba a todo el pueblo de Israel (como si fuera un símbolo especial).

Pero cuando Jesús dijo Yo soy la vid verdadera, les estaba enseñando algo nuevo a sus amigos: que Él era la fuente de vida verdadera. Ya no se trataba solo de formar parte de un grupo de personas, sino de estar conectado directamente con Jesús.

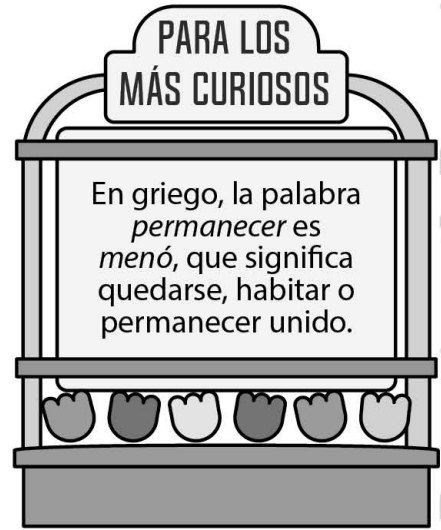
Es como si antes las personas pensaran que solo necesitaban pertenecer a un club, pero Jesús les dijo: "No, lo más importante es que sean mis amigos y estén conectados conmigo".



SEMILLAS DE FE



Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes. Pues una rama no puede producir fruto si la cortan de la vid, y ustedes tampoco pueden ser fructíferos a menos que permanezcan en mí
(Juan 15: 4, NTV)



En griego, la palabra *permanecer* es *menó*, que significa quedarse, habitar o permanecer unido.

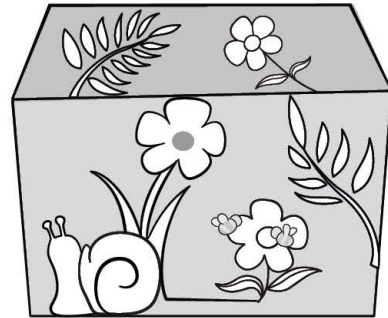


¡CONSTRUYAMOS UN HUERTO!

Realicemos la siguiente actividad

Consulta los materiales en la última página y realiza lo siguiente:

Para iniciar tu huerto, recorta a la mitad una caja de cartón de aproximadamente 10 centímetros de altura. Decórala libremente usando elementos de la naturaleza: puedes buscar ramas, hojas o flores. También puedes darle tu toque personal con los materiales que más te gusten.



UN ESPÍRITU RENOVADO

Tu instructor(a) decorará una cubeta para simular el tronco de una vid y colocará un cartel que diga:

Jesús, la vid verdadera.

Cada uno, tomará dos cintas café o trozos de tela, que simbolizan una rama, y las enredarán en sus brazos. Luego, se entrelazará tomándose de las manos o de los brazos.

En equipo, deberán caminar hacia el tronco de la vid, superando los

obstáculos que su instructor(a) colocó a lo largo del camino.

Importante: todos deben llegar juntos al tronco. Permanecer unidos será la clave.



Estás unido(a) a Jesús como una rama a la vid.

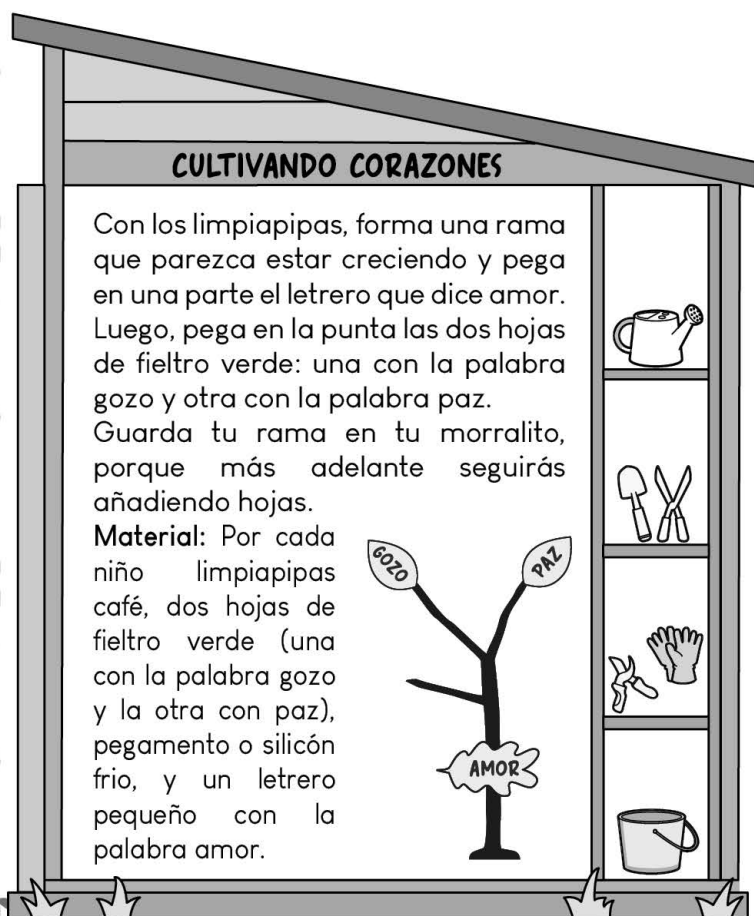
SEMBRANDO AMOR, GOZO Y PAZ



Cuando estás conectado a Jesús, como las ramas están pegadas al árbol, algo increíble empieza a pasar en tu corazón. Hoy vamos a aprender que cuando mantienes esa conexión fuerte con Jesús, comienza a brotar una ramita: el amor. Y cuando el amor está ahí, también empiezan a brotar la alegría y la paz, como cuando una semilla se convierte en una plantita con hojas nuevas.



Estas tres cosas - el amor, la alegría y la paz - son como señales que nos dicen: -¡Mira! El fruto especial del Espíritu está creciendo dentro de ti-. Es una prueba de que Dios está guiando tu vida.



¿Por qué el amor es la fuente del fruto del Espíritu?

Pablo dirigió una carta a las personas que vivían en Roma. Les recordó que, gracias a Jesús, ahora tenían paz con Dios, y que él mismo se gozaba por la esperanza de vida que compartían en el amor. Ese amor es el inicio de todo lo demás, porque cuando Dios siembra su amor en nosotros, comienzan a brotar señales de su presencia: una alegría profunda por tener esperanza en Jesús, y una paz que nace de saber que estamos reconciliados con el Padre.



SEMILLAS DE FE



Esa esperanza no nos va a fallar porque Dios nos dio el Espíritu Santo, quien ha derramado el amor de Dios en nosotros (Romanos 5:5, NTV)

PARA LOS MÁS CURIOSOS

Un brote es lo primero que sale cuando una planta comienza a crecer. Este brote, también llamado **plúmula**, contiene las primeras hojas y tallos de la nueva planta.



¡CONSTRUYAMOS UN HUERTO!

Realicemos la siguiente actividad

Consulta los materiales en la última página y realiza lo siguiente:

Tu instructor(a) te entregará el material para decorar tres elementos que representan el amor, el gozo y la paz. Sigue sus indicaciones y escucha con atención las palabras que tiene preparadas para ti. Cuando termines y recibas la indicación, los sembrarás en tu huerto.



UN ESPÍRITU RENOVADO

Tu instructor(a) preparará tres estaciones: amor, gozo y paz. Formarán equipos de cuatro personas, recorrerán el círculo juntos: el equipo completo deberá llegar a cada estación.

En cada una de las estaciones los esperará un reto especial que deberán cumplir en equipo. Por ejemplo, al llegar a la estación del amor, podrían compartir un gesto amable

entre ustedes; o en la estación de la paz, permanecer en silencio por un minuto.

Tu instructor(a) elegirá los retos. Recuerda: nadie se queda atrás, el recorrido es en equipo.



El amor de Dios siembra paz y gozo en tu corazón.



¡HORA DE REGAR! PACIENCIA, BENIGNIDAD Y BONDAD



El amor es la fuente del fruto del Espíritu, y de él brotan el gozo y la paz. Hoy recordaremos que la paciencia, la benignidad y la bondad también son manifestaciones de que el amor está siendo nutrido.

La paciencia te ayuda a esperar con esperanza, la benignidad a actuar con ternura, y la bondad a elegir hacer el bien incluso cuando nadie lo ve.



¿Cómo se nutre el amor cuando se riega con paciencia, benignidad y bondad?

El amor no crece solo por haber sido sembrado. Necesita cuidado todos los días, como una planta que hay que regar.

El profeta Jeremías comparó un arbusto seco con árboles plantados junto a un río. Esos árboles no se cansan ni se secan, porque sus raíces siempre tienen agua.

Así también crece el amor en tu corazón, cuando lo riegas con gestos de paciencia: esperando tu turno sin enojarte, con ternura al decir palabras amables, y con bondad como cuando acomodas tus juguetes sin que te lo pidan. Entonces, el amor se nutre y se fortalece, incluso cuando las cosas no salen como esperas.



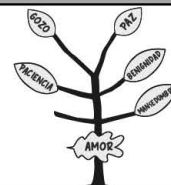
CULTIVANDO CORAZONES

Pega en tu rama las tres hojas de fieltro verde con las palabras: paciencia, benignidad y bondad. Después, con hojas de colores recorta las figuras necesarias para formar 3 flores, ¡usa tu creatividad!

Recuerda que Dios envía la lluvia para hacer crecer las flores, las plantas y los árboles, para que todos podamos disfrutarlos. Pégalas en tu huerto para continuar con la decoración.

Guarda tu rama en tu morralito, porque más adelante seguirás añadiendo hojas.

Material: Limpiapipas café, tres hojas de fieltro verde (una con la palabra paciencia, la segunda con benignidad, y la tercera con bondad). Hojas de colores para las flores y pegamento.



SEMILLAS DE FE



Son como árboles plantados junto a la ribera de un río con raíces que se hunden en las aguas. A esos árboles no les afecta el calor ni temen los largos meses de sequía. Sus hojas están siempre verdes y nunca dejan de producir fruto (Jeremías 17:8, NTV)

PARA LOS MÁS CURIOSOS

La nutrición vegetal es el proceso por el cual las plantas y los árboles obtienen del agua, el sol y la tierra, los nutrientes que necesitan para crecer, florecer o dar fruto.

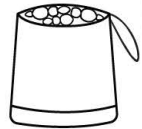
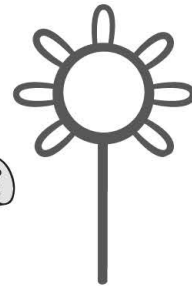
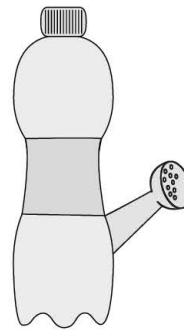


¡CONSTRUYAMOS UN HUERTO!

Realicemos la siguiente actividad

Consulta los materiales en la última página y realiza lo siguiente:

Tu instructor(a) te entregará el material para decorar tres elementos que representan la paciencia, la benignidad y la bondad. Sigue sus indicaciones y escucha con atención las palabras que tiene preparadas para ti. Cuando termines y recibas la indicación, coloca los elementos en tu huerto.



UN ESPÍRITU RENOVADO

Si el clima y el espacio lo permiten, tu instructor(a) organizará un día de campo, con juegos de mesa, juegos libres, y alimentos para compartir. También pueden incluir una alberca pequeña o una actividad con agua.

En este espacio se notará la paciencia al esperar tu turno, la benignidad al cuidar de tus compañeros con ternura, y la bondad al

compartir y cuidar del entorno.

Porque también en las risas, el juego y el descanso, el fruto del Espíritu se nutre.



Esperar con calma, cuidar con ternura y hacer el bien, nutre el amor.



DE LA MANO CON JESÚS EN MANSUEDUMBRE, TEMPLANZA Y FE



El amor se nutre cuando esperas con calma, cuidas con ternura y compartes con alegría.

Hoy reforzaremos que, cuando caminas con Jesús y respondes con amabilidad, actúas con equilibrio y confías sin temor, Su amor renueva tu manera de vivir.

Jesús mostró a sus discípulos que el verdadero camino, guiado por el amor, se recorre con mansuedumbre, templanza y fe.



¿Cómo se vive el fruto del Espíritu cuando se camina de la mano con Jesús?

Jesús acompañó a muchas personas cuando se sentían cansadas, confundidas o tristes. Él las tomaba de la mano y les mostraba un camino diferente, donde el amor se expresa a través de una actitud tierna y amable (mansuedumbre), el manejo equilibrado de las emociones (templanza) y la certeza de que Dios nos guía en el camino (fe).

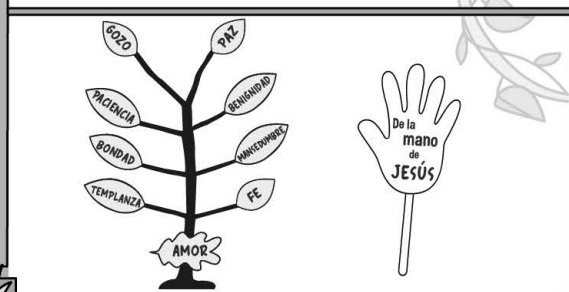
Entonces, cuando caminas de la mano con Jesús, su amor renueva tu manera de pensar y actuar y, conforme creces, el amor se fortalece a cada paso y decisión que tomas.



CULTIVANDO CORAZONES

Pega en tu rama las tres hojas de fieltro verde con las palabras: mansuedumbre, templanza y fe. Luego, dibuja el contorno de tu mano en una hoja, recorta y pega sobre un palo de madera. Escribe en la palma: "De la mano con Jesús", decora y colócalo en tu huerto como recordatorio de que Jesús camina contigo.

Material: Limpiapipas café, tres hojas de fieltro verde (una con la palabra mansuedumbre, la segunda con templanza, y la tercera con fe). Hoja, materiales para decorar, palo de madera, pegamento y plumón.



SEMILLAS DE FE



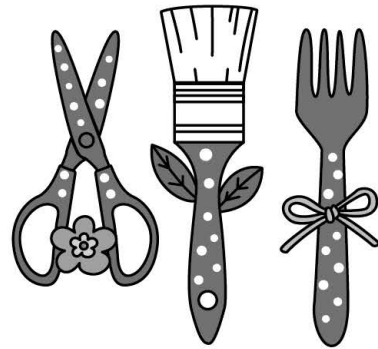
*Pero los que esperan a Jehová
tendrán nuevas fuerzas;
levantarán alas como las águilas
(Isaías 40:31, NTV)*

**PARA LOS
MÁS CURIOSOS**

Renovarse es atreverse a tomar nuevos caminos. El limón cuando comienza a crecer es verde y amargo, pero poco a poco cambia de color y sabor.



Realicemos la siguiente actividad
Consulta los materiales en la última página y realiza lo siguiente:
Tu instructor(a) te entregará el material para decorar tres elementos que representan la mansedumbre, templanza y fe. Sigue sus indicaciones y escucha con atención las palabras que tiene preparadas para ti. Cuando termines y recibas la indicación, coloca los elementos en tu huerto.



UN ESPÍRITU RENOVADO

Tu instructor(a) con anticipación buscará un lugar donde sea necesario sembrar árboles. Con el apoyo de toda tu iglesia organicen lo necesario para llevar a cabo esta actividad. Tomen fotos para crear un mural que les recuerde la importancia de renovarse y caminar de la mano con Jesús.

En caso de no contar con un espacio para sembrar árboles, pueden preparar un pequeño huerto con PVC. Recuerda invitar a toda la iglesia.



Transformar tus pensamientos y aprender a conocer tus emociones para fortalecer tu cercanía con Jesús que te lleva por el buen camino. ¡Deja que Él te renueve!

¡TIEMPO DE COSECHA!



Jesús es la vid verdadera y cuando permanecemos en Él, nuestra vida da fruto en abundancia.

Hoy reforzaremos que Dios nos dio un regalo especial: su Espíritu Santo, el cual hace crecer en nosotros el amor que se manifiesta en gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, mansedumbre, templanza y fe.

Cuando dejamos que Dios nos guíe, comenzamos a dar un fruto diferente, que se refleja en nuestro corazón y en nuestras acciones.

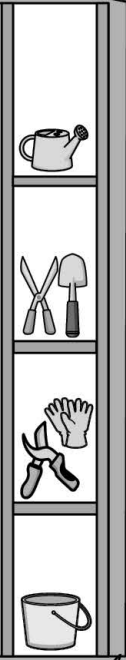



CULTIVANDO CORAZONES

Dobla una hoja a la mitad, será una tarjeta. Tu instructor(a) te entregará un racimo de uvas y una rama de vid. Pégalos en el interior, así, cuando la abras, verás una vid.

Debajo de la frase “Mi vida refleja el fruto del Espíritu”, escribe tu nombre.

Material: por cada niño una hoja, recortes del racimo y rama de vid, pegamento, plumón, y material para decorar.



¿Por qué el dar fruto no depende de ti o de mi?

El fruto del Espíritu no se logra con esfuerzo propio, solo cuando permaneces en Jesús.

¿Recuerdas esos árboles o los huertos que se siembran en las casas? Tú puedes cultivarlos, colocar la semilla en la tierra y rodearlos de todas las condiciones para que crezcan. Sin embargo, no puedes asegurar que rendirá frutos.

De la misma manera, nuestro fruto como hijos de Dios no depende de nosotros: Él nos ha dotado de su Espíritu. Somos buenos con otros, porque Dios lo ha dispuesto en nuestro corazón; somos gozosos porque Él nos ha inspirado. Nuestro esfuerzo no es lo que logra los frutos, sino el poder de Su Espíritu.



SEMILLAS DE FE



*Quando producen mucho fruto,
demuestran que son mis
verdaderos discípulos
(Juan 15:8, NTV)*

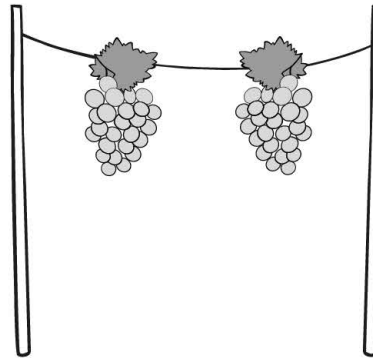
PARA LOS MÁS CURIOSOS

Algunos árboles tardan años en dar fruto. El aguacatero puede tardar ¡hasta 5 años! Así también, el fruto del Espíritu en tu vida toma tiempo, pero viene con la promesa de que dará fruto abundante.




¡CONSTRUYAMOS UN HUERTO!

Realicemos la siguiente actividad
Consulta los materiales en la última página y realiza lo siguiente:
Con bolitas de unicel pintadas formarás racimos de uvas. Las colgarás en un pequeño viñedo hecho con palos y cuerda.
Decora libremente.
Acomoda junto a tu huerto como un recordatorio de que Jesús es la Vid Verdadera, y al permanecer en Él das fruto.



Permanecer
en **JESÚS**
da fruto.

UN ESPÍRITU RENOVADO



Con apoyo de tu instructor(a) organicen una “Kermés” donde podrás mostrar tu huerto junto con tu tarjeta y viñedo. Este espacio puede incluir actividades recreativas para pasar en familia, juegos relacionados con la temática de la EBV e incluso venta de comida.

La intención es disfrutar un tiempo de cercanía y alegría, donde el amor se manifieste en todo momento.



Cultivar tu corazón
es permanecer
en Jesús y confiar
en que el fruto del
Espíritu crecerá en
abundancia.



MATERIALES DE LA SECCIÓN: ¡CONSTRUYAMOS UN HUERTO!

Para más detalles sobre esta sección, consulta la guía para organizadores disponible en la página web de la Iglesia.

<p>Día 1. ¡Bienvenidos al huerto!</p> <ul style="list-style-type: none">• Mitad de una caja de cartón de aproximadamente 10 centímetros de altura.• Material para decorar el huerto.	<p>Día 2. Sembrando: amor, gozo y paz</p> <p>Frase clave para compartir: El amor de Dios es firme como una roca, el gozo es un dulce sonido y la paz crece en lo pequeño.</p> <ul style="list-style-type: none">• Piedra para decorar, pincel y pintura.• Cascabel y listón.• Costalito y lentejas.
<p>Día 3. ¡Hora de regar! paciencia, benignidad y bondad</p> <p>Frase clave para compartir: La paciencia riega con cuidado lo que todavía no se ve, la benignidad es un reflejo de luz y la bondad se multiplica para florecer.</p> <ul style="list-style-type: none">• Botella de plástico pequeña con perforación en la tapa.• Espejo pequeño, fieltro o tela naranja y amarillo.• Costalito y bolitas de papel craft	<p>Día 4. De la mano con Jesús en mansedumbre, templanza y fe</p> <p>Frase clave para compartir: La mansedumbre es el cuidado que trata con amabilidad, la templanza poda con delicadeza y la fe se renueva para dar paso a lo que aún no se ve.</p> <ul style="list-style-type: none">• Pincel o brocha y pintura para decorar.• Tijeras y material para decorar.• Tenedor de plástico y material para decorar.
<p>Día 5. ¡Tiempo de cosecha!</p> <ul style="list-style-type: none">• Cartón o madera.• Palo de madera y cuerda.• Bolas de unicel pequeñas.• Pintura morada y brocha.• Pegamento	

